

## COMEDIA FAMOSA.

## EL MEJOR AMIGO EL MUERTO.

DE LUIS VELMONTE,

de Don Francisco de Roxas, y de Don Pedro Calderon.

HABLAN EN ELLA LAS PERSONAS SIGUIENTES.

El Principe Roberto, Galán.	***	Clarinda, Dama.	***	Tibaldo, joven.
Don Juan de Castro, Galán.	**	Rosaura, Dama.	**	Dos Mercaderes.
Arnesto, Barba.	**	Flora, Criada.	**	Un Alcaide.
Lidoro, Barba.	**	Bonete, Gracioso.	**	Soldados. Musica.



## JORNADA PRIMERA.

Dentro ruido de tormenta, y dicen Lidoro,  
y Roberto.

Lid. Cielos, piedad, que la borrasca crece,  
y à los escollos amenaza el viento.

Rob. Rompiò el timon la nave, que parece  
escarmiento fatal de su elemento.

Lid. Sin luz la aguja, porque al mar la ofrece  
el furioso uracàn tan sin aliento,  
que roto del bauprès hasta la quilla,  
encalla los peñascos de la orilla.

Sale Tibaldo.

Tib. En la barra de Plemoa  
nuestro Puerto, airados Cielos,  
despojos del crespò mar,  
se rinde un cascado leño;  
las espumas vencedoras  
muestran con feròz estruendo  
una muerte en cada escollo,  
y estàn todos descubiertos.  
Suerte infeliz! la refaca  
arroja difuntos cuerpos,  
y ofrece à los que se libran  
tablas el bagel deshecho.  
Mas cerca ya de la playa  
conozco, aunque sin remedio,  
que es el bagel de mi padre,  
no perezca en èl su dueño,

si hay en los Cielos piedad,  
pues conduciendo à Roberto,  
Principe de Irlanda, viene  
à executar los conciertos  
de sus bodas con Clarinda  
nuestra Reyna, pues à un tiempo  
darà Inglaterra en lutos  
lo que prometìò en deseos.  
En una embreada tabla  
vienen dos bultos venciendo  
las olas con la esperanza,  
y con la dicha los riesgos.  
Ha, Lidoro, padre mio!  
si me diera el Cielo, en premio  
de sus piedades, tu vida,  
fuera mi desdicha menos.  
Desde aqui con ansias mias  
verè en lagrimas deshecho,  
los que à cuenta de milagros  
tocan los margenes nuestros.

Sale el Principe Roberto abrazado con Lidoro  
medio vestido, y le dexa en el suelo.

Lid. Principe, pues que la vida  
te he dado, quando la pierdo  
en tu servicio, antes que  
despida el ultimo aliento,  
en quien eres me asseguro:

A

va-

valerme de tí pretendo  
para morir confiado.

Ay de mí! *Rob.* Pues qué remedio  
puedo darte yo? *Lid.* El mayor,  
para que muera contento.

*Rob.* Acaba, en qué te detienes?

*Lid.* Señor, à mi cargo tengo  
no muera con esta carga,  
porque la justicia temo  
de Dios, à quien he ofendido.

*Rob.* Hombre, qué dices? Sospecho  
que en la muerte desvarias,  
y gastas en vano el tiempo.

*Lid.* No será, si tú me ayudas.

*Rob.* Pues no me tengas suspenso.

*Tib.* Roberto, y mi padre son:  
qué aguardo? qué me detengo?

*Lid.* La memoria de un difunto,  
que no cumplí, es la que debo,  
y temo no restaurarla.

*Rob.* En esta ocasión mal puedo  
ayudarte en lo que pides.

*Lid.* De tí mi remedio espero:  
tèn piedad, pues que contigo  
la usè yo. *Rob.* Poca te debo:  
si en el batèl te librate,  
fue acudir à tu remedio;  
y si la entena rompida  
te hiriò, quejate al Cielo,  
y no à mí, pues tu desdicha  
la ocasionaste tú mismo.

La Reyna en Londres me aguarda  
para que me dè su Reyno  
la Corona, y son ya siglos  
las horas que me detengo.

*Lid.* Tal crueldad en pecho noble!  
advierte, señor, que muero  
descomulgado por deuda,  
que ya ni pagarla puedo,  
porque me ha quitado el mar  
hacienda, y vida, y carezco  
de los sufragios Divinos.

*Tib.* Padre, y señor:--

*Lid.* Hijo, à tiempo  
has llegado, que la vida  
te dà el abrazo postrero. *Muere.*

*Rob.* Pagàras quando pudiste,  
y no aguardàras à tiempo

de verte aora en la muerte,  
y no he de darte consuelo:  
voyme, pues. *Vase.*

*Tib.* Aun el dolor,  
por incapáz de remedio,  
vergonzoso se retira  
desde los labios al pecho:  
ay, padre! quièn imitara  
en el mayor sentimiento  
la Leona, que à bramidos  
resucita el hijo muerto,  
que à gemidos, si no à voces,  
os diera vida, temiendo  
que la impiedad de los hombres  
os niegue el bien que deseo!  
quièn pudiera, ò, quièn pudiera  
daros sepulcro en mi pecho,  
que fuera, aunque no tan rico,  
por lo menos mas funesto!  
Quiero ver si hay quien me ayude  
à llevar el dulce peso,  
para enterrarle en sagrado.

*Salen dos Mercaderes.*

1. Ay, Lisardo! voy temiendo,  
que es el perdido bagèl  
de Lidoro, con que pierdo  
mi deuda. *Tib.* Llegad, señores,  
si un lastimoso suceso  
à tierno afecto os obliga:  
mi padre, en mis brazos muerto,  
pide con suspiros míos  
lo que siempre concedieron  
piedad, y lastima. 1. Calla,  
que se anega el sufrimiento  
en ira: aqueste es Lidoro,  
que no me pagò pudiendo,  
y he de vengarme en su muerte,  
ya que en su vida no puedo;  
por mí està descomulgado  
tan mal hombre. *Tib.* Piedad, Cielos!  
1. La tierra le ha de negar  
la sepultura à su cuerpo.  
*Tib.* Huvo mas fiera crueldad!  
señor, advertid (ha, Cielos!)  
ambos la piedad. 1. Las aves,  
y las fieras (y aun no vengo  
mi enojo) le despedacen.  
*Tib.* En qué barbaro, sediento

de humana sangre , pudiera  
la crueldad que considero  
en un corazon Christiano ?

Denme su favor los Cielos !

1. Dos hombres , que del naufragio  
se han escapado , sospecho,  
que se acercan , mas vendrán  
solo à su reparo atentos ;  
pero por si acaso aqui  
pretenden llevarle , quiero  
que esperemos retirados ,

hasta saber què es su intento. *Retiranse.*

*Salen Bonete , y Don Juan medio desnudo.*

*Bon.* Tierra , mil besos te doy,  
y agradeceme estos besos,  
pues los que te doy à ti,  
se los quito à un pie de puerco.

Ha señor Don Juan de Castro ?

*Juan.* Què quieres ? *Bon.* Estamos buenos ?

*Juan.* Pues escapamos las vidas,  
muchas gracias doy al Cielo:  
tù no dás al Cielo gracias ?

*Bon.* Dèselas un Jubileò,  
que tiene muchas , que yo  
mal darè lo que no tengo.

*Juan.* Dos bultos estàn alli,  
acercate , y los verèmos:  
mas què miro ? Lidoro es,  
que sin duda el mar le ha muerto.

*Bon.* Pues què importa que lo sea ?

*Juan.* Sobre cruel , eres necio ?  
es el Patron de la nave.

*Bon.* Pues murierase allà dentro:  
mi Patron es Santiago,  
y nunca dexè su Templo.

*Tib.* Señor , no os pido socorro,  
quando à vos tambien os veo  
salir del mar tan perdido,  
que haveis menester remedio:  
mi padre es el que mirais,  
solo he menester consuelo  
para las desdichas mias.

*Juan.* Què roca opuesta à los vientos  
no se ablandàra al examen  
de tan justo sentimiento ?  
Hombre soy , que à mis desdichas  
las doy todo el sufrimiento,  
y guardo la compasion

para trabajos agenos,  
y aunque solo con la vida  
escapo , y soy estrangero,  
que ignoro la tierra ; tù,  
à quien desde aora ofrezco  
piedades executadas,  
pide lo mismo que debo.

*Tib.* Pagueos el Cielo , señor,  
el bien que ofreceis ; mas temo,  
que mis desdichas me nieguen  
vuestro favor.

*Juan.* Pues no hay Pueblo  
cercano à aquesta ribera ?

*Vàle à coger , y sale el Mercader.*

Yo solo , viven los Cielos,  
le he de llevar. 1. Què intentais ?

*Juan.* Dar sepultura à este cuerpo.

1. Hay quien lo estorve.

*Juan.* Quièn ? 1. Yo:

es mi deudor , y le he puesto  
censuras , y no ha tenido  
con que pagarme , oy ha muerto  
descomulgado. *Juan.* No falta  
en los casos como aquestos  
à nadie piedad. 1. Pues dadle,  
si tan compasivo os veo,  
sepulcro entre essos peñascos.

*Juan.* Estaba , viven los Cielos,  
por despeñaros al mar,  
porque troqueis elementos:

en los muertos hay venganza ?

Pero no es justo que demos  
tanto lugar à la ira,

quando en piedades me empleo:  
y què cantidad os debe ?

1. De una memoria , que tengo  
à cargo mio es deudor:

tres mil ducados. *Juan.* Yo quiero  
pagar por èl : estas joyas,  
que entre lo demàs que pierdo,  
saquè del mar , bien los valen.

1. Y yo quedo satisfecho,  
y le harè alzar las censuras.

*Juan.* El beneficio agradezco.

*Bon.* Què es lo que ha hecho mi amo ?  
las joyas dà por un muerto,  
y no dà racion à un vivo ?

*Tib.* Desde oy soy esclavo vuestro,

por el mayor beneficio,  
que cupo en Christiano pecho.

*Bon.* Què un unico focarron  
se lleve nuestro dinero!  
entregueselo à èl,  
y ferè su Camarero.

*r.* Ya èl no los ha menester,  
y à mi me haràn mas provecho. *Vase.*

*Juan.* Yo he pagado una memoria.

*Bon.* Yo pago un entendimiento,  
mas le pago de vacio,  
pues que te vengo sirviendo.

*Juan.* Lidoro, pues yo paguè  
por ti, ya estàs obligado,  
pues el recibo has firmado  
en el papel de mi fè:  
logro conocido fue,  
mas fue sin engaño el trato,  
pues en vuestro fiel contrato  
sè, por lo menos, que estàs  
à donde pagar podràs,  
sin los refabios de ingrato.  
Dos veces muerto (què esquivo  
dolor!) estabas aqui;  
mas ya, advierte, que por mi  
estando muerto, estàs vivo:  
el sepulcro te apercibo,  
con que mas te he de obligar;  
pues si llego à grangear  
tu favor, he de tener  
una vida que perder,  
pero otra que assegurar.

*Bon.* No tratarèmos de ir  
à donde nos enjuguemos?

*Juan.* Sì, Bonete, sigueme,  
porque ya và anocheciendo.

*Bon.* Aun esto estará mejor,  
porque vendrà, por lo menos,  
la ronda de los demonios,  
y cargará con el muerto.

*Juan.* Ven, que le quiero llevar  
hasta el mas cercano Pueblo,  
porque le dèn sepultura.

*Tib.* Si tanto bien os merezco,  
dexad, señor, que os ayude.

*Juan.* Yo solo llevarle intento,  
que es muy fiaca la piedad,  
que parte el merecimiento.

*Tib.* Exemplo sereis al mundo  
de tan dichoso suceso.

*Llevale Don Juan en los brazos, y vanse,  
y salen Clarinda, y Rosaura.*

*Ros.* Admiro en tu entendimiento  
la injusta melancolia.

*Clar.* Injusta llamais la mia,  
quando el aborrecimiento  
sabes, que siempre he tenido  
à Roberto, y que me ofende,  
quando mi mano pretende?

*Ros.* Del Reyno llamado ha sido  
por escusar disensiones,  
pues fois en derecho iguales.

*Clar.* De Roberto los parciales  
causan las alteraciones,  
que en Inglaterra veo:  
su Reyna nació, y no es bien,  
que à mi disgusto me dèn  
esposo que no deseo,  
que le he cobrado adersion  
por su cruel natural,  
y ni el derecho es igual,  
y es mia la possession:  
y aunque la mire arriesgada,  
no me tengo de casar,  
con quien llegue à imaginar,  
que puede hacerlo forzada.

*Sale Flora, Criada.*

*Flor.* Señora, nueva ha venido,  
que el Principe se anegò  
en el mar. *Clar.* Para que yo  
cobre el sosiego perdido  
no te admire mi contento,  
Rosaura, en esta ocasion,  
pues salgo de la aprehension  
de un forzado casamiento:  
y no porque haya sentido  
deseo yo de su muerte;  
mas ya, que esta fue su suerte,  
me huelgo de que haya sido.

*Ros.* Ya del Principe se infiere,  
que à obligarte se apercibe,  
pues si ofende quando vive,  
ya te obliga quando muere.

*Sale Arnesto, Barba.*

*Arnest.* Señora, el Principe: - *Clar.* Ya  
noticia he tenido, sea

general el sentimiento,  
y con la Règia grandeza,  
que Londres siempre acostumbra,  
le traed. *Arnest.* Tu Alteza advierta,  
que ya ha llegado à Palacio.

*Clar.* Pues labre el ciñcèl en piedra,  
ostente el buril en bronce  
su Real sepulcro, y vea  
en su funeral el mundo,  
quando esta desdicha sepa,  
de la suerte que à sus Reyes  
sabe honrar Inglaterra.

*Arnest.* Admiracion me ha causado  
vèr, que este engaño padezcas;  
vivo està, y entre el aplauso  
de la ilustre, y la plebeya  
aclamacion de tu Corte  
entra en Palacio. *Clar.* Què cierta *ap.*  
es la opinion del que dixo,  
que sola la dicha llega  
al que nació desdichado,  
porque sienta mas perderla:  
mi engañada confianza  
fue flor, que en su edad primera,  
del cierzò al violento impulso  
ajò su muda belleza.

*Ros.* Mucho su venida siente.

*Arnest.* Mira, que el Principe llega.

*Flor.* Corrida estoy de haver dado *ap.*  
la primer nueva à la Reyna.

*Arnest.* Ya viene entrando en tu quarto.

*Clar.* Mal el corazon se alienta. *ap.*

*Sale el Principe Roberto.*

*Rob.* Del llegar à vuestros pies  
sin la prevencion que intentan  
hombres como yo, señora,  
quando à ser dichosos llegan,  
fue la causa mi naufragio.

*Clar.* Bien escusarlo pudierais,  
Principe de Irlanda, pues  
nada puede haver que os mueva  
à dexar las tierras propias  
para venir à la agena,  
sin haver sido llamado  
de mi, que naci su Reyna,  
sin que puedan impedirlo  
traidoras estratagemas.

*Rob.* Nunca por ageno tuve

el Reyno de Inglaterra,  
pues que sabeis que el derecho  
tan igual en los dos queda,  
que porque parcialidades  
no causen civiles guerras,  
lo que ha sido gusto en mi,  
puede en vos ser conveniencia:  
si bien no vengo fiado  
en esperanzas inciertas,  
que ya vuestro enojo dice,  
que si las traje, las pierda,  
que la causa de venir  
con tal prisa à Inglaterra,  
fue el haver sido llamado  
de quien por vos lo gobierna,  
con nombre de vuestro esposo,  
sin que para mi defensa  
de mas armas me valiesse,  
que el derecho, que confiesse  
el Reyno de parte mia,  
y el mundo todo. *Clar.* No niegan  
la razon jamàs las leyes,  
si la teneis; pero entienda  
vuestra Alteza, que la mia  
es fuerza que lo defienda,  
no solo en los Tribunales,  
fino saliendo yo mesma  
à tremolar en campaña  
las rojas de Inglaterra,  
y en el mar del Albion,  
que ya de mi nombre tiembla,  
sobre su desnuda espalda  
pondrà mi valor mas velas,  
que peces su centro habita,  
contra quien negar intenta,  
que del Rey mi padre soy  
la legitima heredera,  
sin precepto que me obligue  
à que me case por fuerza.

*Ros.* Principes, no ocasionéis,  
que algun alboroto pueda  
introducir en el Reyno  
civiles inobediencias.  
El Pueblo ocupa el Palacio,  
por ventura, con inquieta  
intencion escandalosa,  
en que mil daños se arriesgan,  
pues ya de encontradas voces

la esfera del aire pueblan,  
diciendo en una voz:-

*Dent. unos.* Viva

Roberto, que el Reyno hereda.

*Clar.* Què escucho!

*Dent. otros.* Viva Clarinda,  
nuestra legitima Reyna.

*Arnest.* Alterado el Pueblo dice,  
que escusando controversias  
forzofas, le dè la mano  
al Principe vuestra Alteza.  
Mas dicen los que se oponen,  
que no es justo, que à su Reyna  
la obligue nadie en el mundo  
à que se case por fuerza.

Y si el daño que amenaza,  
y si el fuego que comienza  
à encenderse à los principios,  
no le ataja la prudencia,  
saliendo en público, temo,  
que de esta viva centella  
se enciendan civiles llamas,  
que quando apagarfe quieran,  
para su voracidad  
no baste industria, ni fuerza.

*Rob.* Señora, en esta ocasion  
la mas cuerda diligencia  
es, no aguardar que el daño  
mas con la tardanza crezca.  
No ocasionemos al mundo  
à que la verguenza pierda,  
que es gran materia de Estado  
conservarle la verguenza.  
Yo sossegarè la furia  
por la parte que la ostenta  
en mi favor, aclamando  
mi nombre; vos de la vuestra  
hareis, que cesse el motin,  
pues serà vuestra presencia  
Iris de paz, que serene  
tan peligrosa tormenta:  
discurramos la Ciudad  
los dos. *Clar.* El consejo acepta  
por aora la ocasion:  
publica un Vando, que pena  
de la vida nadie saque  
la espada. *Arnest.* Como lo ordenas  
lo harè.

*Vase.*

*Clar.* Roberto ocasiona, *Todo aparte.*  
para que mas le aborrezca,  
este comun alboroto.

*Rob.* O, si obligarla pudiera! *Todo ap.*

*Clar.* El concepto que ya tengo  
de su crueldad, y sobervia,  
à aborrecerle me inclina.

*Rob.* Conquistè amor, no la fuerza.

*Clar.* No es amor el que le obliga,  
la invencion su pecho alienta.

*Rob.* El dueño es de mi alvedrìo,  
Clarinda en mi pecho reyna.

*Clar.* No serà fuya mi mano,  
si dos mil Reynos perdiera.

*Rob.* Quando su desdèn me irrita,  
me reporta su belleza.

*Clar.* Que no ha de rendirse un alma  
à la tirana violencia,  
teniendo su Imperio libre  
sobre esse globo de Estrellas. *Vanse.*

*Sale Bonete.*

*Bon.* Què es de mi amo? esta ha sido  
la primer vez que he dexado  
desde que naci su lado;  
si al Palacio havrà venido?  
dònde pueda hallarle dudo:  
juntos en Londres entramos,  
y hasta su plaza llegamos;  
pues quièn apartarnos pudo?  
la hambre: quièn respondiò,  
si en el estomago hay eco,  
despues que le tengo hueco,  
y la duda resolviò?  
Hetele por dò viene  
mi Juan Redondo,  
y serè yo con hambre  
largo, y angosto.

*Salen Don Juan, y Tibaldo.*

*Juan.* Bonete, dònde quedaste?

*Bon.* Al olor de una hosteria  
te perdiò la hambre mia,  
quando à la Plaza llegaste.

*Juan.* Tibaldo no me dexara,  
porque es mas reconocido.

*Tib.* Muy ingrato huviera sido  
si al beneficio faltàra,  
y mientras vivas, señor,  
para muestras de mi fè,

en tu servicio estarè,  
con que templarè el dolor;  
pues si à mi padre perdì  
en fortuna tan cruel,  
oy vengo à cobrar por èl  
dueño que me ampare en ti.

*Bon.* Què bolsa hay que te socorra  
para que el combate acete?  
no tiene para un bonete,  
y ha de haver para una gorra?

*Juan.* A nadie le ha faltado, si  
del Cielo en la confianza  
humana favor alcanza:  
èl se acordarà de mi.

*Bon.* Qualquier Christiano lo apoya,  
pero entre tanto que acuda  
à socorrernos, en duda  
no fuera màla una joya;  
porque ellas fueran bastantes  
para lograr tu intencion,  
sin duda la excomunion  
era de participantes,  
pues que no ha querido nada,  
que absuelva la hambre mia.

*Juan.* El alboroto porfia *Dentro ruido.*  
de la plebe, que alterada,  
toda en vandos dividida,  
su Rey à Roberto llaman,  
y à voces su nombre aclaman,  
aunque à su Reyna apèllida  
gran parte de la Ciudad.

*Tib.* Clarinda en extremo siente,  
que el Reyno casarla intente,  
forzando su voluntad,  
porque Clarinda aborrece  
à su primo, y con razon,  
que es fiera su condicion.

*Bon.* Grande socorro parece.

*Juan.* Desde que me has referido  
lo que con tu padre usò,  
quando en tal lance le viò,  
tambien yo le he aborrecido.  
Y à no estàr de esta manera,  
solo por esta razon,  
la dudosa possession  
de la Reyna defendiera;  
demàs, que por ser muger,  
era obligacion forzosa.

*Bon.* Si, pero aora no hay cosa  
como tratar de comer,  
que puede nuestra saliva  
facar manchas. *Juan.* Ya es mayor  
de los vandos el rumor.

*Dent. unos.* Viva nuestra Reyna, viva.

*Dent. otros.* Viva el Principe Roberto.

*Dent. Arnest.* Villanos, solo Clarinda  
es Reyna de Inglaterra.

*Juan.* A un hombre dár solicitan  
la muerte tropèl confuso  
de espadas. *Bon.* Què determinas?

*Juan.* Darle favor, aunque arriesgue  
en su defensa la vida.

*Bon.* Mayor locura es aquesta,  
que dár las joyas. *Juan.* Desvia.

*Bon.* Ya metido en la pendencia,  
pues que la busca, la riña.

*Sale Arnesto defendiendose de unos, que le per-*  
*siguen, y Don Juan se pone à su lado.*

*Juan.* Cavallero, à vuestro lado  
me teneis. 1. Eflo le libra:  
la Reyna ha llegado, vamos,  
que nuestras vidas pèligran  
por el Vando. *Vanse.*

*Arnest.* Por èl tengo  
tambien pena de la vida:  
Cavallero, perdonad,  
que essa heroica bizzarria  
no agradezca con palabras,  
porque el recelo me obliga,  
aunque desiendo à mi Reyna,  
ausentarme, que es precisa  
mi muerte, si aqui me hallan:  
yo os buscarè. *Vase.*

*Bon.* Brava vida.

*Juan.* Pues entre Principe, y Reyna,  
he de seguir la justicia  
de quien:-

*Salen Clarinda, Roberto, y Soldados.*

*Clar.* Prended à esse hombre,  
que su delito acredita  
con las voces del acero.

*Juan.* Ay suerte como la mia!

*Rob.* No permita vuestra Alteza,  
pues à castigar se obliga  
por el exemplo su yerro.

*Clar.* Roberto, no necessita

mi justicia de advertencias.

*Juan.* Señora::- *Clar.* Nada me digas;  
un vando es publica ley,  
que la voz del Rey lo afirma.

*Juan.* Principe, si en el bagel,  
que lo perdiò mi desdicha,  
os vine sirviendo::- *Rob.* Yo  
no es bien que à la Reyna pida  
lo que no ha de conceder;  
ni es razon que yo permita,  
que quien fomenta un motin,  
aunque en mi favor seria,  
se quede sin el castigo,  
para que de exemplo sirva;  
porque no me obliga à mi,  
quien à vos os desobliga.

*Juan.* Señora, advertid::- *Clar.* Llevadle.

*Juan.* Que yo::-

*Clar.* En vano sollicitas  
mi piedad. *Juan.* Que la intencion::-

*Clar.* Ya la tengo conocida.

*Juan.* De sacar la espada::-

*Clar.* Basta.

*Juan.* Fue en tu favor.

*Clar.* Mal podias,  
à quien aclamas que muera,  
estàr deseando que viva.

*Rob.* Prended à esos dos criados.

*Bon.* Què viniesse de Galicia  
à esto un hombre?

*Tib.* Su desgracia *ap.*  
siento mas que su desdicha.

*Clar.* Cielos, que mi libertad *ap.*  
no pueda llamarse mia!

*Rob.* O, si obligarla pudieran *ap.*  
mis afectos à Clarinda!  
mas què importa su rigor?

*Clar.* Mas què temo su porfia? *ap.*

*Rob.* Si està de mi parte el Reyno. *ap.*

*Clar.* Si aquesta Corona es mia. *ap.*

*Rob.* Guarde Dios à vuestra Alteza.

*Clar.* El Cielo guarde tu vida.

*Juan.* Hà suerte siempre cruel!

*Clar.* Hà estrella siempre enemiga!

*Rob.* Hà fortuna siempre avàra!

*Bon.* Hà temor àzia las tripas!  
presos, y sin blanca vamos,  
y aora verè::- *Juan.* Què imaginas?

*Bon.* Lo que en la prision te valen  
mohatras de la otra vida.

\*\*\*

## JORNADA SEGUNDA.

*Salen Tibaldo, y Bonete atados.*

*Tib.* Cielos, què yo venga atado  
à un Lacayo mal nacido!

*Bon.* Còmo no se ha conocido,  
hijo de un descomulgado?

*Tib.* Yo con un bufon? reniego  
de quien tan infeliz es.

*Bon.* Yo al olor de un Irlandès!

*Tib.* Y yo al olor de un Gallego!

*Bon.* Gallego, mas no me pesa.

*Tib.* Irlandès, yo-lo pregono.

*Bon.* Pues còmo me habla con tono,  
hijo de aquella Irlandesa,

la que no se daba manos  
à parir niños asàz,

la que en seis partos no mas  
te diò treinta y seis hermanos?

*Tib.* Y di, por obras piadosas  
no le dieron disciplina  
à tu madre? *Bon.* Era sanguina,  
y ordenaronla ventosas;  
pero mira no me emperre,  
y me obligue à que te dè:  
yo no te mato::- *Tib.* Por què?

*Bon.* Porque mi amo no te entierre.

*Tib.* Por truhàn le estoy sufriendo.

*Sale Don Juan.*

*Juan.* Siempre haveis de estàr riñendo?

*Bon.* Què quieres, si me han atado  
à un hijo de un muertecillo?

*Tib.* Mas que tengo de pegarte.

*Bon.* Mas que tengo de embiarte  
con tu padre, Tibaldillo,  
si no te ahorcan primero.

*Juan.* Bonete, heme de enojar?

*Bon.* Quierenos usted dexar,  
ya que es un sepulturero?

*Juan.* Esse es mi mayor blason,  
que un amigo tengo allà.

*Bon.* Mas le quisiera yo acà.

*Juan.* No lo fundas en razon.

Lo primero que te digo,

es,

es , si esta opinion te llama,  
que en teniendo hermosa Dama  
no tendràs seguro amigo.

Si un amigo en baxa suerte  
viste , y se vè con poder,  
te llegará à aborrecer  
hasta desear tu muerte.

Tu enemigo dirà que es  
al que en sus adversidades  
le hiciste dos amistades,  
porque no le hiciste tres.

Si à algun amigo has fiado  
un secreto , lo dirà;  
y si lo calla , te hará  
cargo de lo que ha callado.

No tendràs amigo fiel,  
si no hay de interès resquicio,  
y quien te haga un beneficio,  
querrà comprarte con èl.

Luego si aquesto es asì,  
mas puesto en razon està  
tener un amigo allà,  
que muchos de estos aqui.

*Bon.* No sè mas de que te han puesto  
tus cosas en este estado,  
y por solo haver librado  
de sus contrarios à Arnesto:  
Temiendo esto cada instante,  
que nos vienen à decir,  
que presto hemos de salir  
de la cárcel , Dios delante.

Y por Dios , que lo merece  
quien hizo locura tal,  
y mira à Arnesto , què mal  
el beneficio agradece.

Solo una vez ha venido  
à verte , quando por èl  
estàs asì. *Tib.* Què cruel,  
señor , ha sido contigo!

que por aclamarla tú  
à Clarinda (aqui me enfado )  
con prenderte te ha pagado:  
ofrezcola à Bercebù.

*Juan.* Que no la culpes quisiera,  
de que paga mal mi fè,  
que ya me pagò. *Bon.* Con què?

*Juan.* Con dexarme que la viera.

*Bon.* Jesus , què notable exceso!

enamorado ? esso mas,  
y sin blanca ? bueno estàs.

*Juan.* Essa verdad te confieso.

*Tib.* Por tí pregunta al Alcayde  
un hombre. *Juan.* Parece Arnesto.

*Bon.* Arnesto es , que trae sin duda  
el perdon. *Sale Arnesto.*

*Juan.* Señor Arnesto ?

*Arnest.* Señor Don Juan , una nueva  
os traigo. *Juan.* Si à vos os tengo  
tan de mi parte , quièn duda,  
que tiene por vos efecto  
mi libertad ? *Arnest.* Que serviros  
quisiera , sabelo el Cielo,  
y que lo he solicitado.

*Juan.* Pues yo còmo dudar puedo  
de vos tan justa fineza ?

siendo noble vuestro pecho,  
claro està , que sereis vos  
el que por mì intercediendo,  
havreis contado à la Reyna,  
que saquè el valiente acero  
à vuestro lado en defensa  
de su libertad. *Arnest.* Con esto  
no os escusaba la culpa,  
y de mas à mas , es cierto,  
que os criaba un enemigo  
en el Principe Roberto,  
que era fuerza daros muerte.

*Juan.* Pues no me tengais suspenso;  
què nueva es la que decìs ?

*Arnest.* Es que la Reyna , creyendo,  
que vos la espada sacasteis  
por el Principe Roberto,  
à muerte os ha condenado  
conforme al vando. *Bon.* San Telmo !  
señor Don Juan , què decìs,  
estamos aora buenos ?

*Juan.* Arnesto , Arnesto , la Reyna ?

*Arnest.* Vuestras voces sin aliento ?  
sin color vuestro semblante ?

*Juan.* No penseis , señor Arnesto,  
que aquestos efectos causan  
de mi muerte el sentimiento.

*Arnest.* Pues què fue ?

*Juan.* Que el corazon  
se corre de verse à un tiempo  
herido de una desdicha,

y amagado de un contento;  
pero vos què me debeis?

*Arnest.* La vida dirè que os debo,  
desde el dia que indignados  
darme la muerte quisieron  
de Roberto los parciales,  
pues atrevido, y resuelto,  
para defender la mia,  
pusisteis la vuestra à riesgo.

*Juan.* Y tambien os di:-

*Arnest.* Tambien  
me disteis lugar huyendo,  
de que no se averiguasse  
mi culpa, yo os lo confieso.

*Juan.* Pues como à quien di la vida,  
me trae la muerte? es bien hecho?  
Mas porque veais que soy  
piedra que sufro, y no siento,  
para derramar mi sangre,  
que afleis todo el acero.  
Que seais ingrato amigo,  
uso es, aunque no le apruebo:  
pero doble de manera,  
que vengais à ser vos mesmo  
el que à ejecutarla venga,  
es crueldad, que apenas creo,  
pues bastaba usar lo ingrato,  
sin estorvar lo sangriento.

*Arnest.* Yo no he podido escusarlo,  
porque la Reyna:- *Juan.* Yo vengo  
en que la Reyna os mandasse  
esta crueldad; mas sabiendo  
vos, que no intentè su agravio,  
reciprocamente atento,  
pues pongo yo la inocencia,  
no pusierais vos el riesgo?

*Arnest.* No veis, que si os disculpàra,  
me culpo à mi?

*Juan.* Pues no hay medios  
sin riesgo de vuestra parte,  
quando en vos pudiera haverlo,  
para interceder por mi?

*Arnest.* Sois infeliz, no me atrevo.  
Aquel que està agonizando  
en las espumas del mar,  
fuele al que le và à ayudar  
llevarse tràs si arrastrando:  
à pique os vais, fluctuando

borrascoso el mar que veis,  
y puede ser, si quereis  
que nos libremos los dos,  
que yo no os ayude à vos,  
y à mi tràs vos me lleveis.

*Juan.* Pero el que en la orilla està,  
si justa piedad le llama,  
un brazo afirma à una rama,  
y otro al que se anega dà:  
si de vuestra parte està  
la Reyna, el temor villano  
podeis dexar, pues en vano  
es quereros disculpar,  
que teniendo en que afirmar,  
bien podeis darme la mano.

*Arnest.* Don Juan, no puedo ayudaros.

*Juan.* Por què? *Arnest.* Porque no deseo,  
que mis oidos, mis ojos  
vivan con el contrapeso  
del estàr mirando siempre,  
y à todas horas oyendo  
à quien hace un beneficio,  
jactandose de haverle hecho.

*Juan.* Pues agradecedle vos  
à quien le hace, y con esto  
vendreis à haver hecho mas.

*Arnest.* Por què?

*Juan.* Porque en estos tiempos,  
mas que hacer el beneficio,  
es saber agradecerlo.

*Arnest.* Pues porque ninguno haga  
mas que vos (con esto os dexo)  
he de hacer que sea mayor  
este beneficio mesmo  
de aqui adelante.

*Juan.* Pues como,  
si es el mayor que hacer puedo?

*Arnest.* Dexandome ser ingrato,  
serà mayor que el que os debo. *Vase.*

*Bon.* Bien havemos negociado:  
estamos aora buenos?

los diablos lleven el alma  
del difunto. *Tib.* Pues de aquesto  
què culpa tiene mi padre?

*Bon.* Toda, pues por èl nos vemos  
en esta ocasion sin joyas.

*Tib.* Pues ya en este estado, necio,  
de què havian de servir?

*Bon.* Tibaldillo, tū eres lego,  
en toda mi vida vi  
degollado con dineros.

*Juan.* Què el intentar defenderla  
castigue la Reyna, Cielos!

*Bon.* O, Reyna Inglesa en figon,  
poca carne, y mucho hueffo!  
*Sale el Alcayde.*

*Alc.* Ha Bonete? *Bon.* Señor Alcayde.

*Alc.* Buenas albricias espero  
de la nueva que he de daros.

*Bon.* De esta vez libre me veo:  
digame aprisa la nueva.

*Alc.* Que oy la Reyna sabiendo  
de cierto, que no teneis  
culpa alguna:- *Bon.* No la tengo.

*Alc.* Y ha andado muy bien la Reyna,  
mas que en qualquiera suceffo  
haveis seguido à Don Juan:-

*Bon.* De aqueffo mismo me precio.

*Alc.* Manda, que os saquen:-

*Bon.* Y es justo.

*Alc.* De la carcel:- *Bon.* Bolaverunt.

*Alc.* A empalar. *Bon.* A què, señor?

*Alc.* A empalar. *Bon.* Pues para effo  
me pide albricias? *Alc.* Pues no?  
si oy morireis por lo menos,  
como criado leal,  
al lado de vuestro dueño?  
Vos tambien, señor Tibaldo,  
os prevenid.

*Tib.* O, quànto esta muerte aprecio,  
porque pueda con la vida  
pagar à quien se la debo!

*Bon.* Amigo Tibaldo, en todo  
mi linage no me acuerdo,  
que haya havido un empalado:  
tū que eres de aquefte Reyno  
natural, no me diràs  
còmo empalan? *Tib.* Lo primero,  
le atan con unos cordeles  
de pies, y manos, y luego  
traen un palo puntiagudo,  
y algo esquinado. *Bon.* San Diego.

*Tib.* Metensele al delincuente  
por detrás. *Bon.* San Nicodemus.

*Tib.* Cala es que te han de echar.

*Bon.* Despues, y aora lo siento.

*Tib.* Và hilando el palo las tripas.

*Bon.* Y saldrà amarillo el cerro.

*Tib.* Llega luego à la cabeza.

*Bon.* Haràme perder el sèffo,  
si allà llega. *Tib.* Y poco à poco  
se assa al Sol, y và vertiendo  
por todas las coyunturas  
el tal empalado. *Bon.* Sebo.

*Juan.* Bonete, no callaràs  
un rato? *Bon.* Señor, no puedo,  
basta lo que he de callar  
despues. *Juan.* Ha quànto me huelgo  
de ir à vèr tantos amigos,  
como en la otra vida tengo!

*Bon.* Pues vès, ya estaràn podridos  
de esperar. *Juan.* Vès como es bueno  
haver fiado el caudal  
à aquellos, que se partieron  
à mejor patria? pues oy  
doblar el caudal es cierto.

*Bon.* No era mejor embiar  
un executor à effos,  
con quatrocientos responfos  
de salarios, que ponernos  
en un viage tan largo  
fin un real? *Tib.* Yo à lo menos  
contento muero à tu lado.

*Juan.* Tibaldo amigo, muy presto  
hemos de vèr à tu padre.

*Tib.* Que te ha de pagar espero  
el socorro que le hiciste.

*Juan.* Esta muerte que padezco  
la doy por bien empleada,  
por haver llegado à tiempo,  
que aquel sufragio le hicieras;  
y si otra vez:- mas què es esto? *Llaman.*  
llamaron? *Bon.* Al Confessor  
abre, Tibaldo. *Tib.* No puedo.

*Bon.* El verdugo. *Juan.* Estàs en ti?

*Bon.* No tires. *Juan.* Acaba, necio.

*Bon.* Los Christos de la Parroquia.

*Juan.* Quièn llama con tanto estruendo  
à aqueftas horas? *Sale Lidoro.*

*Lid.* Yo soy,  
el aire la luz ha muerto.

*Tib.* Esta es la voz de mi padre.

*Bon.* Muchacho, has perdido el sèffo?

*Tib.* Padre mio. *Bon.* Hijo de puta,

no tires tanto. *Tib.* Si quiero.  
*Juan.* Quièn fois?  
*Lid.* El mayor amigo  
 que teneis. *Tib.* El es, què espero?  
*Juan.* Aguardad, y encenderè  
 aquesta luz. *Lid.* Detenèos.  
*Tib.* Dexame llegar, Bonete.  
*Bon.* No llegarà, si yo puedo.  
*Juan.* Traeme una luz, Bonete.  
*Lid.* Esperad, Don Juan, tenèos,  
 que ya os he dicho, que soy  
 el mayor amigo vuestro,  
 que solo viene à ayudaros.  
*Juan.* En Londres, fuera de Arnesto,  
 no sè que pueda ninguno  
 decir, que lo es sin serlo.  
*Lid.* No os acordais de que os deba  
 otro amigo, sin Arnesto,  
 una amistad, la mayor?  
 miradlo bien.  
*Juan.* No me acuerdo.  
*Lid.* Pues ya que vos olvidais  
 el bien que haceis, estoy viendo,  
 que hicisteis el beneficio  
 solamente por hacerlo:  
 yo que à cada instante estoy  
 recibiendo de nuevo,  
 vengo à ser agradecido.  
*Juan.* Y vos sereis el primero,  
 que lo haya sido conmigo;  
 mas que me digais os ruego,  
 què amistad es la que os pude  
 hacer? *Lid.* A tan alto puesto  
 lleguè por vos, que ser mas  
 de aquello que soy no puedo:  
 mi esperanza ya no puede  
 llegar à mas, ya no tengo  
 deseo de conseguir  
 mejor lugar, ni mas premio,  
 que donde lleguè se acaban  
 esperanzas, y deseos.  
*Juan.* Si mas señas no me dais,  
 menos aora os entiendo:  
 no sabrè quièn fois? *Lid.* Aora  
 no es pòsible, mas muy presto  
 lo sabreis, y ofrezco mas,  
 que en este, y en qualquier riesgo  
 en que esteis, he de libraros,

porque para tódo tengo  
 permision de quien teneis  
 muy obligado. *Juan.* Roberto *ap.*  
 sin duda quiere librarme  
 de la prision, presumiendo,  
 que yo su faccion seguia.  
 Pues en què obligado tengo  
 al que esta permision dà?  
*Lid.* Deciroslo aora quiero:  
 Este Principe que oy  
 con tal liberalidad,  
 quiere daros libertad,  
 de quien su valido soy,  
 como yo en su gracia estoy,  
 me dixo: A tu amigo di,  
 que de lo que hizo por ti,  
 me he dado por satisfecho;  
 pues lo que por ti se ha hecho,  
 tambien lo ha hecho por mi.  
*Juan.* Gran Principe serà aquel,  
 que por uno premia à dos.  
*Lid.* Yo privè con èl por vos,  
 y oy privais por mi con èl.  
*Juan.* Serè vuestro amigo fiel.  
*Lid.* Que os mostreis agradecido  
 à aquel Principe os pido.  
*Juan.* Servirle mi lealtad pienso.  
*Lid.* Con solo no hacerle ofensa  
 se darà por bien servido.  
 Libre la salida està,  
 llevaõs, aunque aprisionados,  
 con vos eslos dos criados,  
 que nadie os lo impedirà.  
*Juan.* Dònde el Principe estarà,  
 que vida me quiere dar,  
 para que pueda pagar  
 lo que heis hecho por mi los dos?  
*Lid.* A donde quiera que vos  
 le busqueis, le haveis de hallar.  
*Juan.* Y està en Londres?  
*Lid.* Don Juan, si,  
 Londres, y el mundo le adora.  
*Juan.* Y por vos decis, que aora  
 me dà libertad? *Lid.* Por mi.  
*Juan.* Pues si à verle me llevais,  
 por vos la espero tener.  
*Lid.* Ya no me havreis menester  
 el dia que le veais.

*Juan.* Siempre vuestro amigo soy.

*Lid.* No os detengais mas, que es tarde:  
el Cielo, Don Juan, os guarde.

*Juan.* Id con Dios. *Lid.* Con él estoy.

*Juan.* Y à esse Principe direis,  
quanto quedo agradecido  
al favor, que he recibido.

*Lid.* Mas espero que lo esteis,  
y porque podamos:- *Juan.* Di.

*Lid.* Vernos de espacio los dos,  
pedidle que haga por vos  
lo mismo que hizo por mi. *Vanse.*

*Salen por una parte Clarinda, y Rosaura,  
y por otra Roberto, y un Criado.*

*Rob.* Que en su quarto me esperaba  
te dixeran? *Clar.* Avisaste  
al Principe? *Criad.* Si señor.

*Ros.* Y ya le tienes delante.

*Rob.* A saber què me mandais,  
señora, como ordenaste,  
vengo. *Clar.* Seais bien venido.

*Ros.* Mal dissimula el semblante  
la adersion que siempre tuvo. *Vase.*

*Rob.* Fuera puedes esperarme.  
*Vase el Criado.*

*Clar.* Yo tengo mucho que hablaros.

*Rob.* Pues ya, señora, mandarme  
podeis. *Clar.* Que escucheis os pido.

*Rob.* Decid, aunque sean pesares.

*Clar.* Digo, señor, que llamado  
de descontentos parciales  
desde Irlanda à Inglaterra  
ceremonioso, ò amante,  
à pretender que mi mano:-

*Rob.* Esperad: vine à casarme  
con vos, y de no querer  
aceptarlo, à coronarme  
de Inglaterra por Rey.

*Clar.* Y pregunto, sois mi amante,  
ò mi enemigo? venis  
à servirme, ò conquistarme?

*Rob.* Vuestro amante soy.

*Clar.* Y es bien,  
que essa plaza inexpugnable  
de la hermosura, querais  
que à fuerza de armas se assalte?  
Antes si mucho quisisteis  
la belleza, es importante,

que la fortificacion  
de la voluntad se gane.  
En el campo de mi afrenta,  
es primero hacer ataques  
al fuerte, y ganar las medias  
lunas, que las cejas hacen.  
Mas allà es abrir la mina  
al alma, el amor constante  
es el Ingeniero, à ruegos,  
à merecimientos se abre.  
Hacerle despues llamada  
al alma, para que gaste  
tan rendido, que se obligue  
con lo que se amenazare.

Si no quisiere rendirse  
la hermosura al que sitiare,  
ruegue, padezca, suspire,  
y espere hasta que ella llame:  
Esto si, que es ser Soldado  
del amor: mayor alcance  
dà el ruego, que la amenaza:  
el que con ella es cobarde,  
es quien rinde la belleza:  
por trato puede ganarse;  
el oido es de esta plaza  
el segundo baluarte;  
pero que querais (ò pesia  
mi sentimiento!) que passe  
el fuego de amor à ser  
fuego de ira penetrante,  
y esta sangre, tambien vuestra,  
la que vuestro odio derrame;  
no señor, que aunque es forzoso,  
que haga la guerra quien ame  
à sangre, y fuego, no es bien  
à este fuego haya esta sangre.  
Con retiros persuadirme,  
con despegos obligarme,  
es querer à la belleza  
quitar el uso, quitarle  
à las Estrellas su influjo,  
y à los Cielos su dictamen.  
Y si es vuestro amor, no mas  
que la Corona, engañadme,  
no me deis zelos con ella,  
algo os deba su semblante.  
A la voz miente finezas,  
ella no puede ajustarse

en vuestras sienes, sin que  
sea mi mano quien la iguale.  
Sabed lisonjear la mano,  
que os la ha de poner, sin que antes  
que vos la ajustéis, se os caiga  
sobre los ombros por grande.

Engañar una muger  
no sabeis, pues no hay amante,  
sea el mas fino, que no finja,  
aun mucho mas de lo que ame.

Mas quiero que me aborrezca,  
sabiendo bien engañarme,  
que sabiendo bien quererme,  
quien me baldone, y ultraje.

No hay quien no diga à su Dama  
Sol, Estrella, y ella sabe,  
que es mentira; pero es  
mentira de muy buen aire.

Tanto arriesga vuestra voz  
en dos lisonjas vulgares,  
que no le tienen al labio  
mas costa, que pronunciarse?

Ea, Principe, ea, señor,  
que no es razon. *Rob.* Perdonadme,  
que hasta aora no sabia  
mi ignorancia, por ser grande,  
que ser lisonjero era  
lo mismo que ser amante.

Fuera de esto, es otro rumbo  
por donde quiere guiarse  
mi amor: he dado en pensar,  
que os merezco. *Clar.* Linda parte  
es essa para jamàs  
conseguirme.

*Rob.* Y es bien que ande,  
quien es Principe de Irlanda,  
cuidadoso, y vigilante,  
solicitando desprecios,  
que os importa à vos, que trate  
de estimarme por quien soy,  
si el dia que yo os alcance  
confiessa mi estimacion  
el logro de vuestras partes?  
Si digo que no os merezco,  
vos me aborreceis, y es facil  
que lo creais; pues señora,  
yo no pretendo quitarme  
con vos el merecimiento

por fingidas humildades.  
Vuestras mismas conveniencias,  
por Rey han de coronarme  
de Inglaterra, y Escocia,  
pues està tan de mi parte  
el Reyno, ya que con vos  
tan poco mi razon vale.

*Clar.* Pues primero que::-

*Sale Arnesto.*

*Arnest.* Señora.

*Clar.* Què hay, Arnesto?

*Arnest.* Vengo à darte  
de una novedad aviso.

*Clar.* Y què es? *Arnest.* Que de la carcel  
el Español ha faltado,  
sin que pueda averiguarse,  
ni quièn le diò libertad,  
ni còmo pudo escaparse.

*Clar.* Un vando echad, que ninguno  
en Londres pueda ocultarle,  
pena de perder la vida.

*Rob.* Sin duda llegò à informarse *ap.*  
la Reyna, que el Español  
siguiò su voz.

*Arnest.* No havrà nadie,  
que à darle favor se atreva.

*Rob.* Y es ella quien por librarle *ap.*  
ha fingido aquesta fuga.

*Clar.* Sin duda, que ha sido parte *ap.*  
Roberto en su libertad,  
pues por èl llegò à empeñarse  
el Español atrevido.

*Rob.* Pero yo sabrè vengarme *ap.*  
de tan injustos desprecios.

*Clar.* Dissimulemos, pesares. *ap.*

*Sale Rosaura con un cartel.*

*Ros.* Què haceis, señora, aqui,  
que un alboroto notable  
hay en el Pueblo? *Clar.* Rosaura,  
de què el alboroto nace?

*Ros.* De que esta mañana en Londres,  
en plazas, Palacio, y calles,  
carteles de desafio  
se han hallado, y es tan grande  
el alegría del Pueblo,  
amigo de novedades,  
que sin que alguno conozca  
el dueño, à voces aplaude

la accion.

*Clar.* Pues di, què contiene el cartel? *Ros.* De èl informarte podràs.

*Clar.* Traes alguno?

*Ros.* Sì. *Clar.* Leele, pues.

*Rob.* Penas, dexadme! *ap.*

Lee *Ros.* Don Juan de Castro, Principe de Galicia, señor de Sarria, y Lemus, defiende al mundo todo en campaña, que èl solamente merece la hermosura de Clarinda, y la gala, discrecion, y valentia, à todos los que defendieren lo contrario.

*Don Juan de Castro.*

*Rob.* Cielos, què Principe es este?

*Clar.* O, si mi dicha tan grande *ap.*

fuera, que por este modo alivio en mi pena hallasse!

Y no han sabido quièn es esse gran Principe? *Ros.* Saben al menòs, que haver nacido Español, y de la sangre de Castro, ya que no sea lo mas, es de lo mas grande.

*Clar.* Y en què quedamos, señor Roberto:-

*Rob.* Què asì me ultraje! *ap.*

*Clar.* De nuestra quèstion?

*Rob.* En que seguirè de aqui adelante vuestra opinion: el fingir *ap.* es fuerza para vengarme.

*Clar.* Què ya aprobais mi consejo?

*Rob.* Desde oy he de vèr constante, si mas que las altiveces, pueden con vos humildades.

*Clar.* Sabeis lo que pienso? *Rob.* Què?

*Clar.* Que el seguir este dictamen aora, no lo hace amor.

*Rob.* Pues quièn?

*Clar.* Los zelos lo hacen.

*Rob.* De quièn?

*Clar.* De Don Juan de Castro.

*Rob.* Estos son zelos mentables: yo no he visto este Don Juan; que sè yo si tiene partes para igualarme? *Clar.* Peor es,

que os compita, y no os iguales; los zelos hacen discretos, y humildes. *Rob.* Mas no cobardes. Verà el Principe en campaña quien soy.

*Clar.* O, si fuera parte *ap.* este Español, para que de tu sobervia triunfasse!

*Rob.* Cielos, què dos Españoles, *ap.* uno aleve, otro cobarde, de esta fuerte se me opongan? quiera el Cielo que los halle, para que à un tiempo mi enojo uno prenda, y otro mate.

*Clar.* Mas aunque me falte todo:- *ap.*

*Rob.* Mas pues tengo de mi parte *ap.* el Reyno:- *Clar.* No he de ser suya.

*Rob.* Por fuerza he de coronarme. *Vanse.*  
*Salen Don Juan de Castro, Bonete, y Tibaldo embozados.*

*Bon.* Lindamente ha sucedido, sin genero de embarazo salimos de la prision.

*Tib.* Sin duda, que fue la mano poderosa. *Juan.* Claro està.

*Bon.* Yo lo que mas he estimado, es, el no ser menester mandamiento, ni Escrivano, que à no ser asì, en la carcel estuvieramos un año.

*Juan.* Por què? *Bon.* Porque entre los tres no teniamos un quarto.

*Juan.* Rompiste ya la cadena?

*Bon.* Eflo es lo que me ha admirado mas que todo, que en mi vida he visto hierro tan blando: pero dime, no sabremos à què vienes à Palacio, quando es fuerza que el Alcayde nos busque?

*Juan.* Si nos ha dado libertad Roberto ya, es fuerza que està avisado el Alcayde, pues la puerta nos abriò, seguros vamos; demàs, que entre tanta gente ninguno ha de hacer reparo.

*Bon.* Esse sì que es buen amigo,

y no aquel muerto endiablado,  
que sin blanca nos dexò.

*Tib.* Padre mio. *Bon.* Que haya dado  
en aquesta tema toda  
esta noche este muchacho!

*Juan.* Què tema?

*Bon.* Que vè à su padre,  
pues si dexàran los diablos  
salir à un pobre difunto  
à ahorcarse, no era tan malo.

*Juan.* No te he dicho, que no gusto  
de aqueffas gracias? *Bon.* Ya callo;  
pero què alboroto es este?

*Tib.* Gran concurso se ha juntado  
en Palacio, què serà?

*Bon.* Havrà mas de preguntarlo?

*Sale uno con un cartel.*

1. Este tengo de poner  
à la misma puerta.

*Juan.* Ha hidalgo.

1. Què mandais? *Juan.* Por cortesìa  
quiero solo suplicaros,  
la ocasion de este alboroto  
nos digais.

1. Es, que ha intentado  
Roberto, que à su pesar  
le dè Clarinda la mano  
de esposa, y esta mañana  
amanecieron fijados  
carteles de un Español,  
en que desafia à quantos  
negassen, que èl solamente  
la merece; y sus Vassallos  
todas las resoluciones  
de este Español celebramos,  
aqueste intento aplaudiendo:  
yo el mas humilde entre tantos,  
este que hallè, fijar quiero  
à las puertas de Palacio.

*Juan.* Raro caso! y no sabremos  
aqueste Español bizarro  
que decís, còmo se llama?

1. Llamase Don Juan de Castro. *Vase.*

*Juan.* Oyes aquesto, Bonete?

*Bon.* Sin duda se levantaron  
estos señores Ingleses  
esta mañana borrachos,  
que yo presumo que es gala

en este País. *Tib.* Si acaso  
se equivocò? *Juan.* Puede ser,  
mas con todo, sobrefalto  
me diò el oirle.

*Sale otro con una hacha.*

2. Gran noche.

*Juan.* Cavallero, aunque de passo  
decid, què alegria es esta?

*Bon.* Y perdone ustè el enfado.

2. Es que oy cumple nuestra Reyna  
años, y con un sarao  
esta noche los celebran,  
y aqui es costumbre, que quantos  
quieran entrar, entrar puedan  
con mascararas disfrazados  
en el bran.

*Juan.* Y què es el bran?

2. Es una danza que usamos  
los Ingleses. *Bon.* Y esso solo  
celebran?

2. Pues no està claro,  
si cumple oy un año mas.

*Bon.* Y à que tenga mas un año  
le hacen fiestas à una Dama?

2. Pues à què ha de ser?

*Bon.* Hermano,  
à que tenga un año menos.

2. Buena locura! *Bon.* Y sepamos,  
para què efecto es el hacha,  
si no se disgusta? 2. Estamos  
combidados para entrar  
en el festin alumbrando,  
yo, y otros amigos mios,  
à un Principe, que esperamos  
de grande opinion, y fama,  
que es un Español gallardo,  
que aun no le he visto, y le sirvo.

*Juan.* Y quièn es?

2. Don Juan de Castro. *Vase.*

*Bon.* Acabòse. *Juan.* Algun misterio  
se encierra en esto. *Tib.* Si acaso  
de tu nombre se ha valido  
alguno?

*Sale otro con mascara, è bincafe de rodillas.*

3. Este es, rétiraos:  
dadme, Principe, los pies.

*Bon.* Si andan por aqui los diablos?

*Juan.* Cavallero, si por otro

me haveis tenido , engañado  
venis : levantaos del suelo.

3. Con las señas que he de daros,  
vereis que sois à quien busco;  
el mismo que fue à libraros  
es de cuya parte vengo,  
por señas , de que ayudáros  
ofreció , siempre que vos  
necesiteis de su amparo.

*Juan.* Roberto es , mucho le debo;  
pero quièn le havrà informado  
de quien soy , si en Londres nadie  
me conoce? *Bon.* El tiene pacto  
sin duda con el demonio:  
ay de mi ! 3. Y porque al festin  
podais esta noche hallaros,  
à que os asista me embia  
con galas , y con criados,  
que os vistan. *Bon.* Londres se ha buuelto  
País de Pipuripao.

*Juan.* Pues què al Principe le mueve?

3. Sobre estàr tan obligado,  
es , que no tan solamente  
Principe tan soberano  
quiere daros libertad,  
pero un Reyno quiere daros:  
ya es hora de que os vistais.

*Juan.* Quiero obedecer. 3. Al lado  
del Principe un grande amigo  
haveis tenido , acordaos  
de agradecer sus favores;  
y advertid , que un gran trabajo  
os espera para el tiempo,  
que parezcáis tan ingrato,  
que de Principe , y amigo  
à un tiempo esteis obligado.

*Salen unos Criados à vestirlo , y canta  
la Musica.*

*Musica.* Ya en aqueste figlò  
amigos , y verdad  
del otro mundo vienen,  
que en èste no los hay.  
El que los bulcàre,  
si los quiere hallar,  
para conseguirlo  
tenga caridad.  
Que con ella sola  
socorro hallarà

de amigos perfectos  
en su adversidad.

Porque amigos buenos  
en aquesta edad,  
del otro mundo vienen,  
que en èste no los hay.

*Bon.* De Sastre te has ahorrado.

*Juan.* El festin comienza ya:  
vete , que entre los primeros  
puesto pretendo tomar. *Vase Bonete.*

*Salen de dos en dos con sus màscaras , y  
comienzan el Sarao , y metese Don Juan  
entre ellos.*

*Musica.* Años cumple el Cielo,  
y para imitar  
los Cielos , Clarinda  
cumple un año mas.

*Juan.* Si es aquesta que miro , y vèr no puedo,  
quien me infunde osadías en el miedo?

*Clar.* Quièn es este , que al verle me dà enojos,  
y sin verle no se hallan bien mis ojos?

*Musica.* Los del Fenix viva,  
sin que à su beldad  
las hermosas flores  
marchiten la edad.

*Rob.* Quièn , Cielos , serà aquel , que disfrazado  
dueño es de mi temor , y mi cuidado?

*Musica.* El dueño que esperaba  
tal dicha lograr,  
ufano celèbre  
lo que ha de gozar.

*Caesele à Roberto la màscara , y conocele  
Don Juan.*

*Rob.* La màscara perdì , cobrarla quiero.

*Juan.* Roberto es , la ocasion lograr espero:  
aqui teneis à Don Juan.

*Clar.* Hado enemigo !

*Rob.* A quièn decís?

*Juan.* Vuestro mayor amigo,  
que à lograr esta dicha me adelanto.

*Clar.* Ojos , q̄ cegareis , no mireis tanto. (do.

*Rob.* Decid quièn sois , q̄ aun no os he conoci-

*Juan.* Don Juan de Castro vuestro agradecido.  
*Descubrese Don Juan , y tornase à poner la  
màscara.*

*Rob.* Què miro , Arnesto?

*Arnest.* Còmo extremos haces?  
como que vamos à mudar disfraces,

de la sala salgamos. *Rob.* Norabuena.  
*Ros.* Yo te sabrè quien es, no tengas pena.

*Clar.* Dì, còmo ?

*Rob.* O, Españoles fementidos !

*Ros.* Como que vamos à mudar vestidos.

*Vanse, y quedan solos. Clarinda, y Don Juan.*

*Clar.* Sola he quedado (ay de mì !)

Hombre, que para mi mal,  
 por impulso que no alcanzo,

te atreves tràs ti à llevar

à mi corazon por yerro,

tus meritos por imàn:

quièn eres ? *Juan.* Un ciego soy,

que desde la obscuridad

faliò à la luz de tus ojos,

para bolver à cegar.

*Clar.* Descubrete. *Juan.* No es posible.

*Clar.* Pues yo harè, que à tu pesar

lo hagas. *Juan.* Còmo ha de ser ?

*Clar.* De aqueste modo serà.

*Quitase la màscara.*

*Juan.* Si estando tù descubierta

fuera grosseria estàr

cubierto, si has de matarme

usa tambien del puñal.

*Quitase la màscara.*

*Clar.* Què es lo que miro ? pues còmo

te atreves à profanar,

cobarde Español::- *Juan.* Cobarde,

y me atrevo à conquistar

tu cielo ? *Clar.* Tù, de què suerte ?

*Juan.* No confiessa tu deidad

mi adoracion ?

*Clar.* Vienes loco ?

*Juan.* Si te he visto, claro està.

*Clar.* Quièn la libertad te ha dado ?

*Juan.* Pues tengo yo libertad ?

*Clar.* Dexame, hombre, no me dexes:

vete ; pero si te vàs,

còmo vivirè sin verte ?

Ha, cobarde actividad *ap.*

de mi fuego, para què

encender, y no abrafar ?

Español, ya que te atreves

à mis ojos, no diràs,

còmo à mi mano te puedes

atrever ? *Juan.* Porque en mì hay,

ya que no meritos, sangre  
 para poderte igualar.

*Clar.* Quièn eres ?

*Juan.* Don Juan de Castro

es mi nombre. *Clar.* Tù seràs,

segun esto, quien defiende

mi vida, y mi libertad.

*Juan.* Así me pudiera yo

de tus dos soles librar.

*Clar.* Del Principe de Galicia

seràs hijo. *Juan.* Mal podrà

ya mi amor por tu decoro

negar aqueffa verdad.

*Clar.* Còmo dexaste tu tierra ?

*Juan.* Una traidora beldad

fue la causa. *Clar.* Pues dì, còmo,

si me quieres obligar,

de otra Dama en mi presencia

te acuerdas ? *Juan.* Oye, y sabràs

que no fue::-

*Clar.* No he de escucharte.

*Juan.* Oye, señora, y veràs,

como primero, que à enojo,

te has de mover à piedad.

*Clar.* Tù la espada no sacaste

contra mì ?

*Juan.* Engañada estàs,

que fuera ir contra mì.

*Clar.* Dì, Español, pues no es verdad,

que oì tu voz, y vi tu acero ?

còmo te disculparàs ?

*Juan.* Tus ojos, y tus oidos

se pudieron engañar:

de todo te informarè.

*Clar.* Desde essa reja, que hay

riesgo, que juntos nos vean.

*Juan.* Favoreces mi humildad.

*Enrase Clarinda, y salen Roberto, y Arnesto.*

*Arnest.* En fin, dices que el que hablaste

es el Español Don Juan,

que de la carcel huyò ?

*Rob.* Y el mismo, que en la Ciudad

fijò carteles, mas presto

con la vida pagará

su atrevimiento. *Arnest.* Yo soy

à quien ya le importa mas

su muerte. *Sale Clarinda à la reja.*

*Clar.* Don Juan, prosigue.

*Rob.*

*Rob.* Hablando en la reja està un hombre. *Arnest.* Vete acercando por si puedes escuchar.

*uan.* Digo , señora , que soy de la Ilustre Casa Real de Castro , hijo de Don Pedro , de quien en Londres havrà tanta noticia. *Rob.* Tù puedes , que le conoces , llegar.

*uan.* Casò dos veces mi padre ; la primera en Portugal , con hija del Rey Dionis , de quien nació. *Arnest.* Ya tendràs venganza , que esta es su voz.

*Rob.* Pues buelvete à assegurar.

*uan.* Casò , pues , segunda vez en Castilla por mi mal , con Dama , cuya belleza fue igual à su calidad.

*Sale Lidoro.*

*id.* Ha señor Don Juan.

*uan.* Quièn es ?

*id.* La Reyna os embia à llamar.

*uan.* Pues còmo puede ser esso , si aqui escuchandome està ?

*Rob.* De enojo no estoy en mi.

*lar.* A què se pudo apartar *ap.* Don Juan ? *Arnest.* El es. *Vase.*

*id.* De la reja

se quitò su Alteza ya : solamente à vos os toca obedecer , y callar.

*uan.* Obedezco ya su orden.

*entrafe Don Juan , y queda Lidoro en su lugar.*

*id.* Idos con Dios. Pues me dà *ap.*

aquesta licencia el Cielo , su voz misma he de tomar , para librar su persona. Era , pues , su calidad , como dixè à vuestra Alteza , solo à su hermosura igual ; y en fin , ò por mi desdicha , ò ya por la larga edad de mi padre , mi madrastra osò atrevida inclinar à su afrenta sus deseos , y con torpe ceguedad

al labio fiò el secreto de su amor.

*Rob.* Oy pagaràs , vil Español , tu osadìa.

*Llega Roberto , saca la espada Lidoro , y entranse acuchillando.*

*Clar.* Soldados , Guardas , llegad , que dàn muerte à vuestra Reyna.

*Dent. Lid.* Principe , pues tù me dàs la muerte ?

*Dent. Rob.* Muere , traidor.

*Clar.* Cielos , que aquesta crueldad permitais ! *Sale Roberto.*

*Rob.* Y con tu muerte aun satisfechos no estàn mis agravios : presto , ingrata , bolver pretendo à vengar mi injuria , y mis Irlandeses à fuego , y sangre entraràn por tu Reyno , y de tus sienes la Corona he de quitar.

Hombres , fieras , peces , aves , fuego , tierra , viento , mar , venganza os pido , venganza. *Vase.*

*Clar.* Piedad os pido , piedad : muriò el Sol , faltò mi dia , empiecen se à desquiciar esos Celestiales exes , y su hermosa vecindad.

Don Juan de Castro. *Sale D. Juan.*

*Juan.* Señora ?

*Clar.* Què es esto que viendo estàn mis ojos ? es enigma , ò sombra , vida , y muerte , alivio , y mal : dime , còmo à un mismo tiempo estàs muerto , y vivo estàs ?

*Juan.* Vivo estoy , pues que por ti he buuelto ya à respirar : muerto , porque tù me matas con la vida que me dàs.

*Clar.* No eres tù con quien Roberto reñia ? *Juan.* Engañada estàs , que como à llamarme embias :-

*Clar.* Yo , quàndo te embiè à llamar ? Aquí juràran mis ojos , que con barbara crueldad te daba muerte Roberto.

*Juan.* Un hombre diò en porfiar ,



**Rob.** Ola , què es effo ?

**Criad.** A queste hòbre, señor, havemos preso, que à tu campo venìa de la Ciudad, y me parece espia.

**Bon.** Yo espia ? engañado ha sido; solo à comer de Londres he salido, que el hambre mortal que todos tienen, despueblan la Ciudad, todos se vienen.

**Rob.** No hay allà que comer ?

**Bon.** La hambre es tanta, que la vida se anuda en la garganta: à comer vengo , que la hambre mia de tu campo , señor , mi muerte espia. Y es espia tan alta, que en mi estomago vè lo que le falta, pues de hambre muriendo, la falta de la vida me està viendo.

**Rob.** Huelgome de escucharte, mas no es razon de estado acreditarte: està preso , entre tanto, que su miseria se consume en llanto, ò que afligido , y preso pruebe à lo que saliò.

**Bon.** Facil es effo, y para que se vea, que mi intencion solo comer desea, manda que me den algo, que si lo pruebo , probarè que es algo.

**Arnest.** Llevadle.

**Bon.** Gran favor le debo à Arnesto. (to.

**Criad.** Si ha de morir de hãbre , muera pres-

**Rob.** Effo no en mi poder , cessen sus daños: dale que coma.

**Bon.** Vivas muchos años, permitanlo los Cielos, (Vanse. q̃ los duelos con pan son menos duelos.

**Arnest.** En el muro han alzado seña de paz.

**Rob.** Havrà determinado tratar la Reyna de paz ; entiendo, que oy he de conseguir quanto pretendo.

**Arnest.** Tres Cavalleros salen por la puerta, y su llegada aqui , señor , es cierta.

**Rob.** Serà su intento en vano, si oy Clarinda no entrega Reyno, y mano.

Salen Clarinda , Don Juan de Castro , y Tibaldo , con vandas en el rostro.

**Clar.** Guarde Dios à vuestra Alteza.

**Rob.** Aunque seguro te doy para hablarme , antes que llegue à mis oidos tu voz, te descubre , y di quien eres, si he de escucharte.

**Clar.** Yo soy. Descubrese.

**Rob.** De rebozo vuestra Alteza ? pero quando amaneciò mas hermoso el Sol , que quando saliò de rebozo el Sol ? La blanca Luna , despues que la luz anocheçiò, que entre pardas nubes goza mas apacible esplendor. Si vuestra Alteza asì viene, quando menos la esperò mi fortuna , viò en sus ojos la luz , la Luna , y el Sol. Y à tanto flamante rayo rendida mi presuncion, ni de las armas me valgo, ni me empeño en el rigor. Amante , y cortès pretendo desde la esfera en que estoy, donde atribuirme pueda las glorias de vencedor, reconocer en amante, y reverenciar en vos tanta municion de rayos, y tanto severo harpòn. Bastan vuestros ojos , bastan para vencerme , que amor en ellos divino ostenta el ser poderoso Dios. Ya como dueño os venero, poderoso juzgo en vos una hermosura invencible: cesse el estruendo , y rigor de las armas ; y pues ya tan grande poder os diò una beldad soberana, que reconociendo estoy; para què son los rebozos ? para què las vandas son ? pues si me buscáis la muerte, y yo buscandola voy, para quien no se defiende bastaba fuerza menor.

Clar.

*Clar.* Detengase vuestra Alteza,  
 que gasta el tiempo, y no son  
 los intentos à que salgo  
 à este fin. *Rob.* Pues cómo no?  
*Clar.* Yo lo dirè. *Rob.* Ya lo escucho.  
*Clar.* Ay de mí! dadme atencion.  
 Londres, Corte de Inglaterra,  
 desdichada, porque yo  
 succediendo en la Corona  
 causa di à su perdicion,  
 viendose con poca gente,  
 y en tan pequeño esquadron,  
 que para dàr la batalla  
 à la circumbalacion  
 de vuestro campo, le faltan  
 fuerzas, pero no valor;  
 y considerando à un tiempo,  
 que al filo cruel, y atròz  
 de la hambre muere el Pueblo,  
 ya que la Nobleza no,  
 y que intentar impossibles  
 llega à desesperacion;  
 juntandose à estas razones  
 la del derecho, y accion,  
 que dice, que tenia al Reyno,  
 ò sea lisonja, ò temor,  
 dice (què pena! què agravio! *ap.*  
 què tormento! què dolor!)  
 que os dè la mano, Roberto,  
 y que me case con vos.  
 Esto es lo que el Reyno dice;  
 pero lo que digo yo,  
 que soy dueño de mí misma,  
 pienso que os està mejor.  
 Vos, Principe, repetis  
 mi mano, y el Reyno no;  
 dos cosas distintas, tanto,  
 que con menós adersion  
 vemos el dia, y la noche,  
 la discordia, y la razon,  
 la impiedad, y la justicia,  
 la inconstancia, y el amor.  
 Partamos la diferencia;  
 qualquier concierto es mejor,  
 para quietud vuestra, y mia,  
 y para vivir los dos.  
 Dexad mi mano, y tomad  
 la Corona, yo os la doy:

no querais muger por fuerza,  
 que donde falta la union  
 de voluntades, el Santo  
 Matrimonio es confusion.  
 Yo os aborrezco, y no hay cosa,  
 que os estè tan mal, señor,  
 como casaros con quien,  
 sin cautela, ni traicion  
 en vuestra cara publica,  
 y os dice este defamor.  
 Tomad el Reyno si es vuestro;  
 pero con tal condicion,  
 que antes que en Londres entreis,  
 en un bagel salga yo  
 al arbitrio de esos mares,  
 siendo la proa el timòn,  
 tabla vacilante el viento,  
 y mariposa del Sol,  
 y concha de las arenas,  
 que su sepulcro buscò.  
 Y quando essa no, arrojada  
 à la mas fiera region,  
 que el Scita Berciano ocupa,  
 que pesa el Lebro feròz.  
 Mas si en esto no venis,  
 desde aqui resuelta voy  
 à la batalla, aunque sea  
 con un Soldado, ò con dos:  
 morirè contenta, viendo  
 sustentada la opinion  
 mia, y mi libre alvedrìo,  
 que libre le hizo Dios.  
 Para que deis la respuesta  
 dos dias de plazo os doy,  
 ò piadosa, ò rigurosa,  
 con affombro, ò con valor,  
 con agravios, ò con zelos,  
 con rabia, con ira, y con  
 la fuerza de vuestras armas  
 os esperarè otros dos. *Vase.*  
*Rob.* Aguarda, hermoso portento:  
 detente, espera.  
*Juan.* Esto no, *Descubrese.*  
 que aun mas que de tu seguro,  
 fiada de mi valor,  
 se atreviò à tomar Clarinda  
 tan ardua resolucion.  
*Rob.* Què es lo que mis ojos ven?  
 vien-

viendolo , y dudando estoy. *ap.*

No eres tú Don Juan de Castro?

*Juan.* Quando el que noble nació,  
negar su nombre se ha visto?

Yo soy , Roberto , yo soy  
Don Juan de Castro.

*Rob.* Pues cómo

un Cavallero Español,  
cuya presuncion se atreve,  
sobervio al tonante Dios,  
cobardemente rendido  
à la infamia , y al temor,  
fingiò que quedaba muerto?  
tù tienes sangre , y valor?  
tù blasonas? tù te atreves  
à llegar donde yo estoy?

*Juan.* Ni entiendo lo que me dices,

ni respondo à tu razon,  
à tu sinrazon respondo,  
que quien pensàre que yo  
cobarde he sido , se engaña,  
y la respuesta mejor  
(sino ài està el partido,  
que Clarinda te ofreciò)  
hallaràs en esta espada,  
que de los rayos del Sol  
para despedir centellas  
es acerado eslabon. *Vase.*

*Rob.* Tenedle , prendedle. *Tib.* Cómo  
es posible , estando yo  
à todo trance dispuesto,  
para impedir su prision?  
què es prision , ni detenerle?

*Rob.* Villanos , à mi furor  
os atreveis? prendedle.

*Tib.* Por Don Juan , y por quien soy  
fabrè morir.

*Prendenle , y quitanle la espada à Tibaldo.*

*Rob.* Què esto sufro!

*Criad.* Don Juan al fin se bolviò  
à la Ciudad. *Rob.* Yo serè  
ira , assombro , y confusion  
de quantos en ella viven,  
y empezando por los dos,  
al sagrado de Clarinda  
llegarà mi indignacion. *Vase.*

*Tib.* Ya no hay temor que me impida,  
suyo Don Juan me ha de hallar,

y deseo aventurar  
por èl libertad , y vida.

Veneno el Principe vierte,  
mal contra su sinrazon,  
despreciando la prision  
no me acobarda la muerte.

*Sale un Criado llevando atado à Bonete  
de una pierna con una cadena.*

*Criad.* Roberto el Principe ordena,  
que es un gran siervo de Dios,  
que lleveis entre los dos  
arrastrando esta cadena,  
y estas esposas , dos cosas  
grandes , pues oy viene à dár  
licencia para arrastrar  
à vuestras mismas esposas.

*Bon.* La orden es segun advierto.

*Criad.* Digníssima del valor  
de Roberto mi señor.

*Bon.* Y muy digna de Roberto.

*Esposa , y ata à los dos , poniendo à Tibaldo  
à la derecha de Bonete.*

*Criad.* Ya quedan bien desposados.

*Tib.* Esta igualdad me provoca.

*Criad.* Yo he hecho lo que me toca:  
Dios los haga bien casados. *Vase.*

*Bon.* No harà , porque siempre digo:--

*Tib.* Què?

*Bon.* Que es en toda ocasion  
lo cruel de mi prision  
el verme atado contigo.

*Tib.* Lo mismo digo de mi.

*Bon.* Esto es lo que el diablo ordena,  
aunque atado à una cadena,  
no estoy seguro de ti:

si no es cierto , es presuncion  
à que llego à persuadirme,  
que solo por perseguirme  
te has venido à la prision.

*Tib.* Esto fuera , si yo fuera  
como tù ; pero es al fin  
pensamiento de hombre ruin,  
que yo de ti siempre huyera.

*Bon.* Sin duda , que de otro estambre  
el señor Tibaldo es;  
mas presto sabrè quien es.

*Tib.* Quando?

*Bon.* En llegando la hambre,

que

que èsta es la piedra de toque  
de los hombres linajudos,  
èsta hace hablar à los mudos,  
èsta es un buhido estoque,  
que sin ingenio , y sin arte,  
en llegando à medio dia,  
à la mayor hidalguìa  
la passa de parte à parte;  
y en llegando la Oracion,  
termino critico , y fiero,  
al Hidalgo , y Cavallero  
le atravieffa el corazon.

*Dent. uno.* Brindo al Principe.

*Dent. otro.* Esta es corta  
salva ; brindo al Capitan  
Arnesto. *Bon.* En el rancho estàn  
comiendo.

*Tib.* Pues bien , què importa ?

*Bon.* Còmo què importa ? vivir,  
que no hay vivir sin comer.

*Tib.* Dices bien , mas vèr comer  
es tener mas que sentir.

*Dent. uno.* Miserables , alargad  
à essa limosna la mano.

*Saca un brazo , y un plato con algo que  
comer.*

*Bon.* Sin duda algun buen Christiano  
usa de aquesta piedad:  
recibirlo quiero. *Tib.* Necio,  
repara que estàs conmigo,  
de mano del enemigo  
qualquier socorro es desprecio.

*Bon.* Qualquier socorro es socorro,  
y he de agradecerlo yo,  
que tengo hambre. *Tib.* Yo no.

*Bon.* Yo lo estimo.

*Tib.* Yo me corro.

*Bon.* Tu parecer es incierto;  
*Llega Bonete , y toma el plato.*

pero ya el plato està acà,  
y quien un hueffo me dà,  
no me quisiera vèr muerto.

*Tib.* Venciòme aquesta razon:  
ya quiero comer contigo.

*Bon.* De mano del enemigo  
serà contra tu opinion  
el humillarte à comer:  
effo es , Tibaldo , escusado,

que debe el que es tan honrado  
no comer , y padecer.

Ya que sin honra me vès,  
me comerè el plato aora,  
tù comeràs de aqui à un hora,  
ò mañana , ò de aqui à un mes.

*Tib.* Aunque me haga mal provecho,  
por darte pesar lo harè.

*Bon.* El plato es mio , y yo sè,  
que à èl tengo mejor derecho.

*Tib.* Aora lo veràs. *Bon.* Es dar  
como sobre no comer,  
à tu hidalgo proceder.

*Tib.* Quièn me lo puede estorvar,  
si tù la mano ocupada  
tienes , loco mentecato,  
y la tengo yo en el plato ?

*Bon.* El no me ha de dexar nada.

*Vàselo comiendo Tibaldo , porque Bonete no  
puede llegar , sino con la boca.*

Vamos , pesa su linage,  
veremos esse rebato;  
què vacio dexò el plato!

ò còmo tira el salvage!  
comiòselo sin poder  
reparar mi vida en algo.

Hà lo que come un hidalgo  
en empezando à comer !

*Dent. unos.* Arma , arma. *Caxas.*

*Tib.* Voz rigurosa!

*Dent. otros.* Viva el Reyno Britano.

*Bon.* Gran falta me hizo la mano,  
pero disela à una esposa.

*Vanse tirando uno de otro con la cadena,  
y sale Clarinda desnuda la espada,  
mirando àzia dentro.*

*Clar.* Ea , valientes Ingleses,  
ea , vassallos valerosos,  
ya à las fortificaciones  
embisten : valiente arrojo !  
valiente dixè ? bien dixè ;  
pues de la gloria ambiciosos,  
sobre las trincheras ponen  
el pecho desnudo al plomo.

Desesperados pelean;  
si yo su tumulto propio  
figo , què mucho que pisen  
lo sangriento , y lo dudoso ?

Ya por una brecha abierta  
 se arrojan ; pero ya un trozo  
 del exercito enemigo  
 lo rechaza : hà fiero estorvo  
 de fortuna , que previenes  
 contra mi fieros abortos !  
 Ya las balas de las piezas  
 forman aparentes globos  
 de humo , y en nubes espesas  
 son fieros del aire assombros ;  
 la muchedumbre assegura  
 del fracaso lo dudoso.  
 Muy fuerte està el enemigo :  
 ò , si el Cielo menos sordo  
 à mis voces concediesse,  
 en trance tan rigoroso,  
 camino para librar  
 mi persona de este monstruo,  
 huyendo à la soledad  
 del mas duro promontorio,  
 donde viviesse contenta,  
 perdiendo el Reyno , pues todo  
 con el imperio del alma,  
 quando lo pierdo , lo logro !  
 Pero ya buelven valientes,  
 y el Español valeroso,  
 rompiendo dificultades,  
 invencible , como heroico,  
 un fortin les ha ganado,  
 haciendole firme el rostro  
 à la fortuna deshecha,  
 quando mas le juzgan roto.  
 Mas ay ! que arajò sus passos,  
 para mi ventura corto,  
 alguna bala enemiga,  
 de tanto valor estorvo.  
 Cayò desde lo mas alto  
 herido , ò muerto : què ahogo  
 para la esperanza mia !  
 ya en ella su falta lloro.

*Sale Don Juan herido , y afirmandose en  
 la espada.*

*Juan.* Valgame el Cielo !

*Clar.* Don Juan.

*Juan.* Quièn me llama ?

*Clar.* Quien el golfo  
 de tantos males passaba  
 sobre tus valientes ombros,

y ya anegada en su llanto,  
 fluctuaba el estrecho angosto,  
 donde el bagel de la vida  
 se và à pique , se và à fondo.

*Juan.* Eres Clarinda ? *Clar.* Yo soy.

*Juan.* Señora , apenas conozco  
 el cielo que vi algun dia  
 en las luces de tus ojos :  
 à Dios , Clarinda , yo muero.

*Clar.* Ha fortuna ! còmo , còmo  
 con tanto tropèl de males  
 me figues ? *Juan.* Finezas logro  
 muriendo en servicio tuyo.

*Clar.* Yo te estimo.

*Juan.* Yo te adoro.

*Salen Roberto , Arnesto , y Soldados.*

*Rob.* Soldados , ninguno llegue  
 donde està la Reyna : sòlio  
 sea la campaña toda  
 à sus pies. *Clar.* Hay mas ahogos !

*Rob.* Señora , ya vuestra Alteza  
 puede lograr los elogios  
 de mi retorica , pues  
 ya à sus pies todos los pongo.  
 Y asì la suplico admita,  
 por cuenta de sus enojos,  
 este rendimiento mio  
 à salud de victorioso.

*Clar.* Principe , señor , Roberto,  
 la adersion , que reconozco  
 en las Estrellas , con vos  
 me niega lo cariñoso.  
 Ya la fortuna hizo quanto  
 pudo en mi daño , ya el logro  
 de vuestras dichas llegò,  
 todo es vuestro , solo , solo  
 mi afecto no puede ser.

Usa como poderoso  
 del triunfo de la victoria,  
 sin que os impida el decoro  
 de mi nombre. *Rob.* Essa es en mi  
 la mayor. *Clar.* Por esso propio.

*Rob.* Pues si cortesias mias  
 merecen tales oprobios,  
 daos à prision : mas què es esto ?

*Tropieza con Don Juan.*

sombras piso , horrores toco :  
 no es este Don Juan de Castro ?

D

*Clar.*

*Clar.* El es.

*Rob.* Aun muerto es estorvo  
de mis dichas? aun sin vida,  
se me opone firme escollo?  
pero no lo podrá ser,  
quando es ya misero polvo,  
quando te tengo en mis brazos,  
quando en él las plantas pongo.

*Clar.* Bien puedes; mas no podrás  
quitarme à mi lo penoso  
de no facar el cadaver,  
de quien monumento angosto  
juzgò toda la campaña,  
el País, y el Reyno todo. *Vase.*

*Rob.* Aqui no hay mas que esperar,  
tiemblen el furor odioso  
del ultimo affalto, en quien  
ya que ingrata buelve el rostro,  
con el polvo de sus muros  
deshechos cegarè el foffo.

*Arnest.* Viva el Principe Roberto.

*Todos.* Viva, y tiemblen los dos Polos.

*Vanse, y empieza à bolver en sí Don Juan.*

*Juan.* Clarinda, señora (ay Cielos!)  
sin vida estuve, y ya torno  
de aquel desmayo à decirte,  
que recibas por esposo  
à Roberto, y que no pierdas  
el Reyno: mas yo estoy solo;  
hay hombre mas desdichado!

*Salen Tibaldo, y Bonete atados à la cadena.*

*Bon.* Nosotros, señor, nosotros,  
que atados à esta cadena  
el uno del otro, en corfo,  
como bageles perdidos,  
llegamos à estàr à bordo  
con la hambre.

*Tib.* Mi desdicha  
no siento, la tuya lloro.

*Juan.* Llegad, amigos, llegad,  
que aunque con alientos cortos,  
fuerzas me ha dexado el Cielo  
para libraros. *Desatalos.*

*Tib.* Conozco  
tu valor en tu piedad.

*Juan.* Yo mi desdicha en vosotros;  
pero sabeis de Clarinda?

*Bon.* A essa pregunta respondo,

que quien amarrado està,  
aun no sabe de sí propio.

*Juan.* Herido estoy, mas lleguemos  
à la Ciudad. *Bon.* Poco à poco  
puedes llegar. *Tib.* Ha del muro.

*Salen unos Soldados al muro.*

*Sold. 1.* Quièn llama?

*Tib.* Quien por vosotros  
su sangre derrama: abrid  
à vuestro General.

*Sold. 1.* Còmo  
lo sabremos? *Tib.* Conociendo,  
que es Don Juan de Castro.

*Sold. 1.* Còmo  
debe estàr, pues se viene  
cobarde, vencido, y roto,  
dexando:- *Sale Rosaura al muro.*

*Ros.* Apartad, Soldados,  
que yo por todos respondo.  
Cobarde, mal Cavallero,  
que del Siciliano Emporio  
à ser estrago veniste,  
y de su paz alboroto;  
pues por ti la Reyna dexa  
de recibir por esposo,  
à quien su difunto padre,  
por la sangre, y el conforcio,  
à la succession llamò  
de su Real patrimonio.

Tù:- mas para què me canso

en recopilar oprobios,  
si con decir que à Clarinda

te dexas, lo he dicho todo?

en poder de su enemigo

dexas al Sol? què retorno

el Reyno te debe, quando

Roberto goza el tesoro  
que perdiste? y quando estàs  
vencido, y èl victorioso?

Buelvete, ò dirè que vienes,  
donde, si no me reporto,

quitandote yo la vida,  
seas sangriento despojo. *Vase.*

*Juan.* Oye, ò crueldad nunca oída!  
hasta aqui pudo llegar  
la desdicha, y el pesar:  
fuese, y dexome sin vida.  
En sus voces el castigo

mayor Rosaura librò,  
que no ofenden tanto , no,  
las balas del enemigo.

Y pues mi pena es tan fuerte,  
y tan grave mi dolor,  
entre el sangriento rigor,  
bolverè à buscar mi muerte.

Quando el honor se restaura  
en morir , dichas advierto,  
muera en manos de Roberto,  
y no à voces de Rosaura.

*Bon.* Pues señor , de vivir trata,  
dexa opinion tan costosa,  
que la voz mas rigorosa  
assombra , pero no mata.

*Juan.* Esse es parecer incierto,  
que aquel que al suplicio vâ,  
antes que el cuchillo , ya  
la voz del pregon le ha muerto.

*Bon.* Mal año , yo creer quiero,  
que teme qualquier Christiano,  
mas del verdugo la mano,  
que la voz del pregonero.

*Tib.* Eflo en los hombres cuitados  
corre, pero no en Don Juan.

*Bon.* Sì , que los plebes estàn  
muy lejos de ser honrados.

*Juan.* Hasta aquel amigo fiel,  
que me prometì su ayuda,  
me ha olvidado , y es sin duda,  
porque me he olvidado de el.

*Musica.* Ya en aqueste siglo  
amigos , y verdad  
del otro mundo vienen,  
que en este no los hay.

*Juan.* Cielos , què voces escucho ?

*Bon.* Clarissimo lo han cantado.

Quando tû te has olvidado,  
que à ti te olviden , què mucho ?

*Juan.* Si de la guerra el rigor  
causa olvido. *Bon.* Los discretos  
en los mayores aprietos  
piden ayuda , y favor:  
entonces no hay lengua muda,  
pide , y clama sin embargo,  
que quando està un hombre largo,  
no ha de menester ayuda.

*Juan.* Dexa la chanza. *Bon.* Esperanza

debes tener confiando,  
que quien te advierte cantando,  
quiere la respuesta en chanza.

*Juan.* Pues si la respuesta aguarda  
quien me busca , yo confieso,  
que me olvidè : voz divina,  
descuido fue no pequeño,  
que le ocasionò , sin duda,  
de las armas el estruendo;  
pero ya pido su ayuda,  
pero ya à buscarla buelvo;  
pero ya que en esta accion,  
desdicha , peligro , y riesgo  
me ayude , me favorezca,  
me socorra , me dè aliento,  
cumpliendo aquella palabra,  
para ser al mundo exemplo.

*Dentro ruido de caxas , y clarines.*

*Tib.* Diversa musica es essa,  
ya su motivo diciendo.

*Juan.* A mayor admiracion  
arrebata el pensamiento.

*Bon.* Si es del enemigo , ya  
nuestros discursos condeno.

*Tib.* Marchando un esquadron viene.

*Juan.* Y tan bizarro , que el verlo  
causa admiracion.

*Dent. Lidoro.* Don Juan,  
figue este esquadron. *Juan.* Siguiendo  
irè , aunque sangre me falta,  
sus bèlicos instrumentos;  
ya te conozco , Lidoro,  
y ya tu voz obedezco.

Venid , amigos , conmigo. *Vase.*

*Bon.* Muchos peligros tenemos,  
para que segunda vez  
nos encadene Roberto.

*Tib.* No temas , necio , cobarde.

*Bon.* Quien es cobarde , no es necio,  
porque la desconfianza  
es hija de los discretos. *Vanse.*

*Salen Roberto , Arnesto , y los mas que  
pudieren , y Clarinda.*

*Arnest.* Toda la campaña ocupan.

*Rob.* Què es esto , Cielos , què es esto ?  
quièn alborota mi campo,  
quando no hay quien pueda hacerlo,  
quando apenas ha quedado

un hombre , quando ya muerto  
Don Juan de Castro , es Clarinda  
dueño de su mismo dueño ?

*Arnest.* Un dilatado esquadron  
marchando viene , y huyendo  
toda tu gente. *Rob.* Soldados,  
que nos engaña : que nuevo  
exercito pudo al mio  
causar tan cobarde miedo ?

*Arnest.* Las trincheras desamparan,  
tus voces se lleva el viento,  
trata de escaparte.

*Rob.* Como  
si dar un passo no puedo,  
menos que el laurel pisando  
de mis ganados trofeos ?

*Arnest.* Ya sobervio el enemigo  
viene sobre ti.

*Rob.* Aun con verlo,  
no doy credito à los ojos;  
por imposible lo tengo.

*Arnest.* Yo tambien ; pero , señor,  
sin duda es obra del Cielo.

*Sale Lidoro con una hacha encendida , y  
trae de la mano à Don Juan , y con  
el vienen Tibaldo , y Bonete.*

*Lid.* Esto es lo que te ofreci,  
Don Juan , y es divino premio,  
que dà Dios por lo que hiciste  
conmigo. *Rob.* Raro portento !

*Lid.* Dale la mano à Clarinda,  
que esta es voluntad del Cielo.

*Clar.* Yo la doy , pues Dios lo quiere.

*Juan.* Y yo , aunque no la merezco,  
la doy. *Rob.* Yo , si de Rosaura  
se me concede el empleo,  
quiero ser suyo , y me encargo  
de los aumentos de Arnesto.

*Bon.* Tibaldo , y yo , quien lo duda,  
nuestra ventura tenemos  
en una cadena atados,  
y es un gentil casamiento.

*Lid.* Don Juan , entra en la Ciudad,  
y entre todos conociendo,  
que es Dios quien premia piedades,  
y el mejor Amigo el Muerto.

## F I N.

Con Licencia , en VALENCIA , en la Imprenta de Joseph,  
y Thomàs de Orga , Calle de la Cruz Nueva , junto  
al Real Colegio de Corpus Christi , en donde se  
hallará esta , y otras de diferentes  
Titulos. Año 1777.